

## La Magia

Buscando la magia perdida

Norberto Jansenson

En un mundo en que la palabra que define el camino que transito, suena cada vez más rancia, yo digo con orgullo que soy mago y también soy narrador y hace relativamente poco tiempo que descubrí que ambas cosas son una sola cosa.

**ABRACADABRA !!!** La palabra mágica por excelencia viene del arameo, el idioma semítico más antiguo del mundo y significa *creo de crear a medida que vivo*. Dicen que los magos nos dedicamos a hacer aparecer y desaparecer cosas, pero en verdad nuestro trabajo consiste en *asombrar* que significa quitar la sombra, descubrir, quitar lo que cubre, lo que está oculto e integrar, reunir lo que ha sido separado, como un rompecabezas que ha sido una imagen completa y solo puede recobrar su sentido cuando sus piezas se

bayan ballado y vuelvan a estar unidas. Hace un tiempo me invitaron a escuchar a un orador muy reconocido cuya charla resultó ser un estuche lleno de monerías; terminaba con una historia que seguramente algunos de ustedes conocen, sobre dos hombres en medio de la selva que de repente ven un león hambriento que corre ferozmente hacia ellos. Mientras uno se paraliza de miedo el otro se sienta tranquilamente sobre una piedra saca de la mochila un par de zapatillas de correr y se las empieza a poner, el otro sorprendido le dice: ¿vos no estarás pensando que vas a poder correr más rápido que el león, no? Y este parsimoniosamente responde: yo no necesito correr más rápido que el león, solamente necesito correr más rápido que vos.

El orador remató su charla así: en el mundo de hoy lo único que importa es correr más rápido que la competencia. Esta historia detonó el repaso de mi propia carrera con la magia. Empecé a estudiar a los nueve años, hice mi primer show profesional a los quince, hasta los diecinueve fui un mago tradicional, lograr el asombro era mi único objetivo. Yo era eficaz en mi trabajo, la gente me volvía a contratar y me recomendaba. Había logrado temprano en mi vida correr suficientemente rápido, pero no era feliz con lo que hacía y no podía disfrutarlo. Eventualmente descubrí que era el vacío que sentía por dentro. A mi magia le faltaba magia. Yo había captado una magia en mi vida cotidiana en un beso, en una puesta de sol, en un abrazo y ese cosquilleo mágico en mis públicos y en mis espectáculos no se producía, hasta que un día recibí por

casualidad un poema que me emociona hondamente, en el que sentí que había encontrado la magia perdida. Aprendí inmediatamente el poema y al final del siguiente show, lo recité con mucho pudor y sentí una conexión. Luego mientras guardaba mis cosas, se me acercaron dos señoras emocionadas, una de ellas me tomó la mano me gustó mucho lo que hizo joven pero sobre todo nos conmovió lo que dijo al final porque le dio sentido a todo lo demás. Había logrado reunir dos cosas que siempre habían sido una sola cosa. Mi magia había recuperado la magia. Es que la magia sin magia es solamente un truco, un estuche lleno de monerías.

El secreto de esta reconexión es bastante simple, nuestra mente es una sola pero está separada en dos partes. El lado izquierdo es racional, pragmático, estructurado, escéptico, programado para cuestionar todo y no creer en nada. El lado derecho en cambio es emocional, intuitivo, ingenuo, creativo, mágico, programado para creer en todo sin cuestionar nada. Pero vivimos en un mundo muy racional y frenético que nos obliga a depender de nuestra razón y a dedicarnos casi exclusivamente a la producción y al consumo. Hoy en día nadie tiene tiempo ni disposición para jugar, para crear, para contemplar con verdadera curiosidad el mundo que nos rodea. Nos hemos separado de nosotros mismos, nos desintegramos, nos des-integramos. Vivimos aprovechando apenas la mitad de nuestro potencial y el mundo nos quiere hacer creer que así es como debe ser, que así es suficiente. Pero resulta que negar una parte nuestra no la ha hecho desaparecer, la invisibilidad no es lo mismo

que la inexistencia. La experiencia mágica si está preparada para trascender el asombro favorece la integración y la reconexión ante aquello que no podemos explicar se nos produce un cortocircuito en la mente lógica que nos hace perder el control y debilita las barreras que nos separan por dentro y entonces naturalmente nuestras partes se integran y podemos transitar la experiencia mágica cualquiera que sea la más pequeña y la más cotidiana, completos, sin tironeos y en plenitud.

Si no fuera por la mente racional podríamos conectar permanentemente con la magia que nos rodea. La magia natural como se la llamó al comienzo de los tiempos se revela en cada instante de la creación. Para empezar estamos aquí, estamos vivos. No existen dos seres humanos iguales en el mundo. La magia se manifiesta en el proceso de gestación y nacimiento de una criatura, en la música que con apenas siete notas puede crear mundos infinitos en combinaciones inagotables, en los viajes que en cuestión de horas tienen la capacidad de trasladarnos del más crudo verano al más crudo invierno, en dos miradas que se encuentran por primera vez y ya no pueden separarse. Estoy convencido de que la magia en cualquiera de sus formas, enriquece y potencia nuestra experiencia de vivir, a eso he venido, a invitarlos a recuperar la magia que existe dentro de cada uno de nosotros para lo cual lo único que tenemos que hacer es dejar de combatirla, dejar de temerle, dejar de ignorarla. Sin embargo, de ninguna manera he venido a proponerles que abandonen el

escepticismo ni la búsqueda de respuestas que hay de por sí valiosas, no creo que debamos convertirnos en adeptos ni mucho menos en fanáticos de lo invisible ni que debamos reemplazar nuestro lado izquierdo por nuestro lado derecho aquí arriba [señalando su cabeza] porque ninguna de las partes puede ser el todo. Lo que he venido a proponerles es que reunamos, que integremos nuestras partes. Nuestro ESCEPTICISMO con nuestra INGENUIDAD; nuestra RAZÓN con nuestra EMOCIÓN; nuestra INTELIGENCIA con nuestra INTUICIÓN y así todas nuestras partes. Todas ellas creo son piezas indis-pensables en el rompecabezas de nuestra vida.

Y para poner a prueba esta propuesta les pido que me acompañen a compartir una experiencia mágica aquí y ahora [ver video].

Publicado el 27 de oct. de 2014

This talk was given at a local TEDx event, produced independently of the TED Conferences. Una propuesta para recuperar la magia en nuestras vidas.

Norberto Jansenson lleva veinticinco años de de experiencia como ilusionista profesional. Realiza, produce y dirige sus propios espectáculos en donde utiliza sus recursos como narrador y orador en shows íntimos o ante miles de personas. Es organizador y creador de contenidos para eventos.

Nació en 1971. Estudió Comunicación Visual y Publicidad pero nunca abandonó su pasión por la Magia desde la primera vez que vio un mago cuando era niño, lo que lo llevó a ingresar en 1983 a la escuela de Ilusionismo en Buenos Aires Mágico. Fue discípulo de René Lavand, entre otros. Aprendió técnicas teatrales con Patricia Palmer y Julio Chávez, y Comedia Musical en la Fundación Julio Bocca.

About TEDx, x = independently organized event In the spirit of ideas worth spreading, TEDx is a program of local, self-organized events that bring people together to share a TED-like experience. At a TEDx event, TEDTalks video and live speakers combine to spark deep discussion and connection in a small group. These local, self-organized events are branded TEDx, where x = independently organized TED event. The TED Conference provides general guidance for the TEDx program, but individual TEDx events are self-organized.\* (\*Subject to certain rules and regulations)

- Categoría
  - ONG y activismo
- Licencia
  - Licencia de YouTube estándar

Decorative wavy lines in purple and pink.

